

argentina

HOY

AÑO 2

NUMERO 10

6 DE ENERO DE 1982

1. COYUNTURA: EL ASCENSO DE GALTIERI APARECE ENMARCADO INTERNAMENTE EN EL INTENTO DE DAR CONTINUIDAD Y MAYOR COHERENCIA A LA POLÍTICA ECONOMICA ULTRALIBERAL DEL EX-MINISTRO MARTINEZ DE HOZ Y EXTERNAMENTE EN LA NECESIDAD DE LOS EE.UU. DE LOGRAR ALINEAMIENTOS BIEN DEFINIDOS EN SU ESFERA DE INFLUENCIA.
2. INTERNACIONAL: EL REACOMODAMIENTO DE LA ARGENTINA.
3. LA URSS: UNA INFLUENCIA EN DECADENCIA.
4. ECONOMIA: CAIDA GENERAL DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA EN 1981.
5. IGLESIA: NUEVOS PRONUNCIAMIENTOS POR LA PAZ Y LA JUSTICIA.
6. REPRESION: DESAPARECIDOS QUE SE NIEGAN A DESAPARECER.
7. NUEVA MANIFESTACION DE LA CRISIS: 20.000 PERSONAS SIN VIVIENDA OCUPAN TIERRAS PACIFICAMENTE.
8. TRABAJADORES: FRENTE A LA DESOCUPACION Y LOS BAJOS SALARIOS.



1. COYUNTURA: EL ASCENSO DE GALTIERI APARECE ENMARCADO INTERNAMENTE EN EL INTENTO DE DAR CONTINUIDAD Y MAYOR COHERENCIA A LA POLITICA ECONOMICA ULTRALIBERAL DEL EX-MINISTRO MARTINEZ DE HOZ Y EXTERNAMENTE EN LA NECESIDAD DE LOS EE.UU. DE LOGRAR ALINEAMIENTOS BIEN DEFINIDOS EN SU ESFERA DE INFLUENCIA.

El 22 de diciembre se concretó finalmente la asunción del general Galtieri a la presidencia, después de los penosos trámites que convirtieron el esperado retiro de Viola por enfermedad, en un despido liso y llano. Pero Galtieri no sólo encontró problemas con Viola. También los encontró con los otros dos miembros de la Junta de Comandantes y sobre todo del representante de la Marina. Como resultado de las transacciones su mandato fue acortado al cumplimiento del mandato de Viola -el 29 de marzo de 1984- y no un mandato completo y en cuanto a la conservación de su cargo de Comandante en Jefe del Ejército que Galtieri deseaba mantener durante todo su gobierno, se limitó al cumplimiento de su período normal -diciembre de 1982-. Aunque estas limitaciones son superables en camino, el plazo no es muy largo por cuanto dentro de un año, la elección de un nuevo comandante del Ejército marcaría una nueva duplicidad del poder: la presidencia y la Junta. Considerando este problema Galtieri se ha preocupado de consolidar desde hace dos años su control en el Ejército por medio de los ascensos y retiros -el jefe de Estado Mayor (cargo en el que finalmente permaneció el general Vaquero) y los comandantes de los cinco cuerpos le responden-. Sin embargo la experiencia argentina muestra que la contradicción entre el poder formal (el presidente) y el poder real (el comandante en jefe del Ejército) se ha resuelto siempre -más allá de solidaridades o amistades previas- en favor de este último. Y la Marina, promotora de estas limitaciones, ha elegido de dar un paso atrás a nivel de participación en el gobierno, y, en cambio, solicitar la dirección de la poderosa Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE).

En este contexto y ante la ausencia de toda muestra de adhesión popular -2.000 personas se habían manifestado en la asunción de Videla y ninguna en la de Viola-, el día 23 Galtieri hizo conocer las futuras orientaciones de su gobierno: austeridad, desestatización -dio un plazo de 120 días para concretar un plan al respecto- y eliminación de organismos oficiales -60 días para concretar el programa-, y finalmente alineamiento total sin "posiciones equívocas o grises" sobre las posiciones "occidentales", es decir, norteamericanas.

El gobierno constituido para llevar adelante esta política es, según los comentaristas, el más homogéneamente liberal que se haya conformado desde 1955, año en que una revolución justamente de este signo destituyó a Perón. El ministro de Economía, en general la figura clave en los gabinetes ministeriales argentinos, Roberto Alemann, es conocido por la dureza que preconiza para la aplicación de las recetas liberales a la economía argentina. Según su propia síntesis su gestión se marcaría por la lucha contra la inflación, por la eliminación de todas las normas, medidas y restricciones que regulan la economía y por la desestatización, es decir la transferencia de "los patrimonios productivos en manos del Estado". Sus primeras medidas se refirieron al mercado cambiario: establecimiento del mercado único, lo que representó una devolución del 36% del dólar comercial, autorización para la libre adquisición de divisas -hasta 20.000 dólares por día, por persona-, libertad de los bancos para recibir depósitos a plazo fijo en moneda extranjera no ajustables -con un mínimo de 7 días-, derogación del seguro de cambio y prescindencia estatal total. En cuanto a la disminución del gasto público, sus anuncios de fin de año fueron de un incremento del 11,5% por ciento de las tarifas de los servicios públicos y el congelamiento salarial para empleados estatales y jubilados, anulando así los ajustes previstos a partir del 1º de enero.

Donde los planes de Alemann ya habrían encontrado resistencias a nivel militar sería en su proyecto de privatización del subsuelo -con el que las eventuales riquezas mineras pasarían a manos del propietario de la superficie en lugar de pertenecer a la Nación- y el pase de la conducción de las empresas del Estado a manos civiles. Los observadores señalaban que para testar ambos problemas debería observarse la resolución de la dirección de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). En principio, los militares no se resignarían fácilmente a perder el poder que significa el control de las grandes empresas estatales: petróleo, telecomunicaciones, ferrocarriles, etc.

Dentro del gabinete las posiciones de Alemann encontrarán un respaldo particular en el ministro de Educación, otro economista liberal, Cayetano Lioiardo, en el de Obras y Servicios Públicos, Sergio Martini, elegido por el mismo y en el de Interior y Justicia, general Alfredo Saint Jean y Lucas Lennon respectivamente conocidos el primero por sus posiciones "duras" y el segundo por haber integrado tribunales represivos caracterizados por la extrema severidad de sus pronunciamientos.

BDIC

Y es que dada la política económica propuesta por Alemann, los comentaristas en Buenos Aires subrayaban que a corto plazo sería inevitable el recrudescimiento de la represión.

El otro eje de la política del general Galtieri, esta vez en el plano exterior, será su alineamiento total sobre las posiciones norteamericanas a nivel internacional.

2. INTERNACIONAL: EL REACOMODAMIENTO DE LA ARGENTINA

El conflicto polaco replanteó a fin de 1981 nuevamente las consecuencias de la aplicación de los acuerdos de Yalta. Como claramente lo recordara el jefe de Estado soviético Leonid Brejnev ante las modestas sanciones aplicadas por el gobierno Reagan, una de las condiciones para la coexistencia es que las superpotencias respeten sus "intereses básicos" respectivos. En el caso soviético esos "intereses" requerían que la URSS retomara el control total sobre la Polonia -imprudentemente cuestionado por los trabajadores polacos-; en el caso de los norteamericanos esos mismos "intereses" hacían necesario poner un fin a la influencia soviética en la Argentina.

El general Galtieri, que siguió como muchos de sus colegas "cursos de especialización" en las escuelas militares de la zona del Canal de Panamá e inclusive en los EE.UU., parece el hombre indicado para el reacomodamiento. Sus relaciones fluidas con los EE.UU. fueron subrayadas en sus últimos viajes -el más reciente apenas un mes antes del desenlace de la crisis institucional-, en los cuales fue recibido por las autoridades norteamericanas en una forma que hacía presagiar sus futuras responsabilidades. La presencia de Henry Kissinger en la Argentina a fines de noviembre apuntaba evidentemente en la misma dirección tal como surgió claramente de sus declaraciones públicas y de sus contactos privados -se puede notar justamente una larga entrevista con el futuro ministro de economía Alemann.

El Ministro de Relaciones Exteriores elegido, Nicanor Costa Méndez, se corresponde precisamente con la nueva posición argentina. Para explicar por qué la Argentina debía tomar distancias del movimiento de no alineados -donde la presencia argentina se había vuelto cada vez más tibia-, el canciller declaró que siendo un país de raza blanca y de religión cristiana, poco tenía que ver en realidad con casi todo

BDIC

el resto del Tercer Mundo. Y concluyó que los países latinoamericanos sólo se incorporaron a ese movimiento en razón de intereses económicos. Estas declaraciones, hechas en noviembre, ratificaban su consecuente posición por ligar totalmente la estrategia y seguridad argentinas a los EE.UU.

Como signo de las nuevas relaciones argentino-norteamericanas, el 16 de diciembre el Congreso de los EE.UU. aprobó por la primera vez en 3 años la inclusión de la Argentina en el presupuesto de 1.000 millones de dólares de ayuda al extranjero a nivel militar. Si bien en el caso argentino, el presidente deberá informar periódicamente sobre la actitud de las autoridades respecto al problema de los desaparecidos, todo hace indicar que el silencio mantenido hasta ahora -y que seguramente se mantendrá bajo el gobierno Galtieri- no obstaculizará la provisión de armas a la Argentina. Más si, como se descuenta, Argentina seguirá a los EE.UU. en el apoyo efectivo a las fuerzas establecidas en el Sinaí y a la creación de la fuerza interamericana en América Central o en su defecto al envío de "consejeros militares" a los países en conflicto a comenzar por El Salvador a quien se acaba de conceder un crédito de 15 millones de dólares no como operación comercial sino para "sostener materialmente al régimen que encabeza Napoleón Duarte!"

3. LA URSS: UNA INFLUENCIA EN DECADENCIA

Como contrapartida del ascenso de la influencia norteamericana, se registra la decadencia de la influencia soviética en la Argentina. Primeras señales del cambio, una virulenta declaración del Partido Comunista Argentino a comienzos de diciembre reclamando contra la represión, contra el futuro cambio de gobierno y contra la injerencia norteamericana y reiterando su antigua propuesta de gobierno cívico-militar, a la que sucedieron otras declaraciones igualmente opositoras a las que este Partido no tenía acostumbrado a los argentinos. Respuesta del gobierno a la misma época, el 3 de diciembre 61 dirigentes y afiliados de ese Partido eran detenidos en 3 allanamientos de locales partidarios incluyendo el Comité Central donde 6 de sus miembros eran llevados junto a los afiliados presentes en una actividad represiva a la cual tampoco tenían acostumbrada las autoridades. 38 de los detenidos fueron liberados 48 horas después.

BL

BDIC

La influencia soviética que los norteamericanos esperan frenar con el cambio de gobierno, era resumida un mes antes del cambio por el influyente periodista del diario "La Prensa", Iglesias Rouco, en las facilidades a su presencia en el Atlántico Sur -60 buques soviéticos navegando en permanencia cada mes en el límite de las aguas territoriales argentinas- y, sobre todo, su participación en el desarrollo hidroeléctrico argentino: las turbinas de Salto Grande, el Paraná Medio cuyo proyecto fué elaborado totalmente por la URSS, los generadores de Yacyretá, etc. Para mostrar la importancia de este último aspecto, Iglesias Rouco comparaba el control de los ferrocarriles por los ingleses en el siglo pasado que les había permitido controlar el desarrollo económico argentino, al que podrían lograr los soviéticos ahora a través de esa fuente esencial de energía.

En cambio, los norteamericanos no habrían cuestionado las amplias relaciones comerciales entre los dos países. Sin embargo, Argentina enfrentaba en este fin de año los riesgos de su nuevo alineamiento. De concretarse un embargo comercial de Occidente a la URSS por el conflicto polaco, esta vez la Argentina debería cumplirlo a diferencia de su actitud en el caso de Afganistán. La gravedad de esta medida puede estimarse si se considera que el 71% de las colocaciones agrícolas argentinas entre enero y noviembre de 1981 fueron en el mercado soviético. En marzo de 1981, el 35% de todas las exportaciones del país era colocado en la URSS, representando a la época un aumento de 60,9% con relación a marzo de 1980. Estas cifras explican la actitud pública de un sector poco afecto a la publicidad: los exportadores de cereales, quienes llamaron energicamente la atención sobre los efectos prácticos de acciones como el embargo frente a la crisis polaca.



4. ECONOMIA: CAIDA GENERAL DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA EN 1981

La evolución negativa del PBI, el déficit del balance de pagos, el importante nivel de endeudamiento interno y externo, junto con la persistencia de la inflación y un elevado gasto público improductivo, son, según la revista especializada FIDE-Coyuntura y Desarrollo, los rasgos distintivos de la evolución económica en 1981. Los primeros síntomas de recesión aparecidos en el cuarto trimestre de 1979, la crisis del sistema financiero en marzo de 1980 y el abandono de las

metas en materia de contención del gasto público y del déficit fiscal, constituyeron el escenario donde se desenvolvió la economía argentina en 1981, según la misma publicación, y que explican "el aumento operado en las tasas de desempleo y subempleo, correlativamente con la caída en los salarios reales". La elección del gobierno Viola de apuntar a corregir el desequilibrio del balance de pagos en lugar de apuntar a la reactivación interna, concluye la revista, fue una elección dentro de las mismas ideas económicas aplicadas a partir de marzo de 1976, y significó una contracción del PBI estimada para 1981 en 4,5% lo que retrotrae el ingreso por habitante por debajo del de 1974.

Los datos oficiales para el período enero-setiembre muestran una disminución del 5,2% que en el tercer trimestre alcanzó al 11,4%. Dentro de esta cifra general, el PBI generado por la industria manufacturera disminuyó en un 14,4% y en el tercer trimestre 22,9%, y la producción de maquinarias y equipos disminuyó respectivamente del 28,9% y 44,9%.

En cuanto al salario real experimentó en el tercer trimestre una disminución del 19,2% con lo que llega a 8,5% en los primeros nueve meses. En cuanto a la desocupación las tasas oficiales -contestadas por los medios sindicales- llegan a 4,5% para la Capital Federal y Gran Buenos Aires y 5,6% en el resto del país, en octubre. Esta disminución del salario real sumada a la desocupación explica la caída de 13,3% en el consumo observada también en el tercer trimestre.

En cuanto al costo de la vida aumentó en noviembre un 7,2% para llegar a 112,5% en los primeros once meses de 1981. En el mismo lapso los precios mayoristas aumentaron 153,2% gracias al 11% registrado en noviembre.

La deuda externa llegaba a fin de año a 32.000 millones de dólares, cuando en 1975 era de sólo 3.200 millones, pasando en esta forma la Argentina del 4,3% de la deuda total de las naciones subdesarrolladas en 1975 al 8% actual.

Un análisis de los indicadores hechos por los comentaristas especializados a fin de año, desde 1975 a la fecha mostraba una caída general y un retroceso con relación a los países subdesarrollados y a los de América Latina en particular, ubicándose entre los principales países del subcontinente en el peor lugar luego de Chile. Estos mismos indicadores mostraban para la distribución del ingreso, que la participación salarial en el PBI había pasado de 50% en 1975 a 33% en 1980.

BDIC

5. IGLESIA: NUEVOS PRONUNCIAMIENTOS POR LA PAZ Y LA JUSTICIA

Diciembre registró nuevos pronunciamientos de la Iglesia frente a la situación argentina:

- el 5 Juan Pablo II al recibir al nuevo embajador argentino, recordó el documento de los obispos "Iglesia y Comunidad Nacional" al pronunciarse por la "deseada implantación de las instituciones democráticas", por el alivio de "ciertas heridas que el cuerpo de la Nación siente, todavía dolorosamente", por "la paz y el progreso" y "por la elevación integral del hombre";
- el 6 el primado argentino, cardenal Primatista, conocido por sus posiciones conservadoras, recordó en su homilía a los exiliados en razón de "necesidades materiales" o "persecuciones políticas" y denunció la usura y la especulación;
- finalmente a fin de año, la Comisión de Justicia y Paz de la Conferencia Episcopal -que hasta ahora no ha prodigado declaraciones públicas sobre la crisis argentina- exhortó a restaurar la justicia, abolir las sentencias inapelables y terminar con las detenciones sin proceso, denunciando la situación económica social y en particular el desempleo y reclamando "el restablecimiento pleno del estado de derecho y la iniciación de un camino sostenido hacia la normalización institucional".



6. REPRESIÓN: DESAPARECIDOS QUE SE NIEGAN A DESAPARECER

A pesar de los acuerdos establecidos entre los militares argentinos y las autoridades norteamericanas respecto a los desaparecidos -tender un manto de silencio e intentar evitar su repetición en el futuro-, las actividades por su reaparición se sucedieron en el mes de diciembre. Dos huelgas de hambre de "Madres de la Plaza de Mayo" en los obispados de Neuquén y de Quilmes y una marcha de 24 horas alrededor de la Pirámide de Mayo fueron los puntos culminantes de esta acción que contó igualmente con solicitadas y declaraciones de algunas de las personalidades más destacadas de todos los medios de la vida social argentina. La marcha congregó en la Plaza de Mayo un millar de personas y se transformó a su conclusión, el 11, en una manifestación coincidiendo con el Día Internacional de los Derechos Humanos.

Un largo informe sobre el problema de los desaparecidos, publicado

en el último número de "Foreign Policy" que edita la Fundación Carnegie, trae numerosas precisiones al respecto. Su autor, Charles Maechling Junior -abogado y asesor del Departamento de Estado durante los gobiernos Kennedy y Johnson- sostiene que por lo menos 20.000 presos políticos argentinos desaparecieron entre 1975 y 1981 y que "los cuerpos eran arrojados desde helicópteros a las corrientes marinas del Atlántico Sur que se encaminan hacia la Antártida, ya sea con vida o con tajos para que se hundieran". Añade que para permitir a la alta oficialidad argentina negar sus responsabilidades en los hechos, las operaciones se realizaban en forma descentralizada, con cada distrito militar a cargo de efectuar sus propios allanamientos y de dirigir sus centros de reclusión. Y finaliza diciendo que "el alto mando ha tratado sistemáticamente de lavar todas las manchas de sangre, destruyendo las evidencias de las atrocidades".

7. NUEVA MANIFESTACION DE LA CRISIS: 20.000 PERSONAS SIN VIVIENDA OCUPAN TIERRAS PACIFICAMENTE

Desde hace dos meses se produce un fenómeno particular en las zonas de Quilmes y Almirante Brown en el Gran Buenos Aires: la ocupación masiva de grandes fracciones de tierras por miles de personas que están levantando allí sus viviendas. Desalojados de las villas de emergencia de la Capital Federal, desocupados en su mayoría o imposibilitados de pagar los enormes alquileres actuales, comenzaron la ocupación de tierras inhabitadas.

Ante los problemas planteados por la falta de luz y agua y por los juicios promovidos por los propietarios, los ocupantes se reunieron en Asamblea, eligieron un grupo de trabajo y contrataron un abogado para negociar la posibilidad de adquirir los lotes.

El episcopado de Quilmes que ha sostenido a los ocupantes, apoyándolos material y espiritualmente, ha reaccionado frente a las acusaciones gubernamentales de que habría "instigado" a la ocupación, sosteniendo que se ha limitado a apoyarlos y afirmando que la Iglesia no puede permanecer indiferente "ante el dolor y la miseria de sus fieles".



8. TRABAJADORES: FRENTE A LA DESOCUPACION Y LOS BAJOS SALARIOS

En diciembre continuaron las actividades reivindicativas de los trabajadores afectados por los despidos, suspensiones, salarios impagos, salarios insuficientes o por la degradación general de las condiciones de trabajo. He aquí la crónica del mes:

- el mes de diciembre se inició con la ocupación por los 600 obreros papeleros de la empresa Celulosa Argentina de la fábrica que la misma tiene en Puerto Piray ante la falta de pago de 4 meses de salarios a todo el personal y el despido de 250 sin pago de indemnizaciones; tres "ollas populares" se formaron con apoyo de sacerdotes y vecinos para poder alimentar a los trabajadores e igualmente un consultorio de emergencia para hacer frente a la atención médica habiéndose registrado casos de desnutrición entre los hijos de los trabajadores;
- también los trabajadores papeleros de la fábrica de Bernal en el Gran Buenos Aires, de Celulosa Argentina, la ocuparon para obtener el pago de dos quincenas adeudadas pero con mejor suerte que sus compañeros de Puerto Piray, puesto que lograron su pago;
- igualmente diciembre comenzó con el cierre definitivo de la fábrica siderúrgica Gurmendi de Avellaneda, al ser despedidos los últimos 100 trabajadores de los 1800 que trabajaron hasta hace aproximadamente un año; en esta ocasión los trabajadores metalúrgicos reiteraron la denuncia hecha oportunamente que éstas serían las consecuencias de la fusión de las empresas Acíndar, Gurmendi, Genaro Grasso y Santa Rosa y que fuera auspiciada por el ex-ministro de Economía Martínez de Hoz;
- también con el comienzo de diciembre cerró la empresa Bahco Sudamericana, fabricante de herramientas, pero esta vez temporariamente suspendiendo a sus 600 empleados hasta el 4 de enero;
- de la misma forma en textiles el mes se inició con la suspensión de 200 de los 580 trabajadores de la textil San Andrés por 30 días y sin remuneración alguna y con el despido de otros 90 trabajadores de la empresa Sniafa, ambas en el Gran Buenos Aires;
- la Comisión de Base de los trabajadores bancarios continuó sus gestiones para la reubicación de los 800 despedidos del Banco Hispano Corfin, sucursal San Juan;
- el día 3 las delegaciones regionales del Gran Buenos Aires de la CGT denunciaron la detención del secretario general de la regional

3DIC

- San Luis y otro sindicalista de la misma provincia;
- las Comisiones de Base de los trabajadores municipales denunciaron la privatización de servicios, la falta de estabilidad, los traslados arbitrarios y la suspensión de los regímenes especiales para las tareas insalubres y riesgosas;
 - por sexto mes consecutivo fue suspendida la totalidad del personal obrero de la fábrica de Sauce Viejo, Santa Fe, de Fiat;
 - los trabajadores papeleros que en un plenario nacional realizado el día 9, habían decidido un paro de 24 horas para el 16 ante la situación en la empresa Celulosa Argentina, resolvieron levantarla ante las modificaciones de la situación institucional;
 - los trabajadores marítimos y portuarios dispusieron el estado de alerta en todo el país ante "el cuadro de desocupación alarmante";
 - la regional La Matanza de la CGT realizó el día 18 una concentración de trabajadores en la plaza de San Justo frente a la Catedral para orar "por nuestros compañeros desocupados y por la recuperación de las fuentes de trabajo", donde se congregaron obreros despedidos de Mercedes Benz, Borward y Volkswagen; tras la misa los trabajadores se organizaron en manifestación que fue severamente reprimida por la policía, deteniendo a 3 obreros;
 - los trabajadores mecánicos de Ford denunciaron que a partir del 1º de enero serían despedidos 2500 obreros;
 - los trabajadores municipales organizaron el día 18 una concentración frente a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires para reclamar un salario mínimo de 3.000.000 de pesos -300 dólares- y para los jubilados un mínimo de 2.000.000 de pesos;
 - un millar de trabajadores de Luz y Fuerza se reunieron frente a la sede del sindicato en pleno centro de Buenos Aires, el día 21 para reclamar el cese de la intervención de la organización sindical y un aumento salarial de 50%; reclamaron igualmente la aparición con vida del dirigente sindical desaparecido Oscar Smith;
 - los trabajadores del transporte urbano de pasajeros iniciaron huelgas en tres líneas a partir del día 15 una y el día 21 las otras dos para reclamar por la falta de pago de salarios y por aumentos que los lleven a "niveles dignos";
 - los 900 trabajadores papeleros de la fábrica de Capitán Bermúdez, Santa Fe, de la Celulosa Argentina iniciaron el 21 un paro por tiempo indeterminado por el pago de los salarios adeudados.

